



La buena noticia.

Por Alex Granier

Índice

EL PECADO COMO EL GRAN PROBLEMA DE LA HUMANIDAD	4
¿QUÉ ES EL PECADO?	4
Definiciones bíblicas del pecado	4
ORIGEN DEL PECADO	5
El pecado en el mundo espiritual: la caída de Satanás	5
El pecado en la humanidad: la desobediencia de Adán y Eva	5
¿POR QUÉ EL PECADO ES CAUSA DE MUERTE ESPIRITUAL Y DE CONDENACIÓN?	6
La muerte espiritual: Separación de Dios	6
El pecado trae condenación: Justicia de Dios	7
La muerte física: Consecuencia inmediata del pecado	7
La muerte eterna: La condenación definitiva	8
SOLO CRISTO PUEDE REVERTIR LA MUERTE ESPIRITUAL	8
¿LE ES POSIBLE AL HOMBRE CUMPLIR LA LEY DE DIOS?	9
LA CRUZ DE CRISTO COMO LA SOLUCIÓN AL PECADO	10
¿POR QUÉ ERA NECESARIO EL DERRAMAMIENTO DE LA SANGRE DE CRISTO?	10
La sangre es necesaria para la expiación del pecado	11
Cristo, el sacrificio perfecto y definitivo	11
La sangre de Cristo trae redención, justificación y reconciliación	11
¿Qué es la Justificación?	12
¿Qué es la Reconciliación?	12
EL DON DE FE PARA CREER EN CRISTO COMO SEÑOR Y SALVADOR	13
¿QUÉ ES LA FE SALVADORA?	13
Características de la fe salvadora	13
LA TRANSFORMACIÓN PARA ANDAR EN SANTIDAD	15
¿SOMOS TRANSFORMADOS EN SANTOS?	15
¿POR QUÉ PODEMOS AFIRMAR QUE SOMOS SANTOS?	15
SOMOS SANTOS POR LA OBRA DE CRISTO	16
DIOS NOS LLAMA SANTOS	16
LA SANTIFICACIÓN ES UN PROCESO CONTINUO	16
EN CRISTO, EL CREYENTE PUEDE VIVIR EN OBEDIENCIA	16
BENDICIONES DE PAZ Y GOZO	17
EL NUEVO NACIMIENTO: QUÉ ES Y POR QUÉ ES NECESARIO	18

Índice

Jesús enseñó que es necesario nacer de nuevo	18
El Nuevo Nacimiento es un acto de Dios	18
El Nuevo Nacimiento nos da una nueva vida en Cristo	19
El Espíritu Santo nos transforma desde adentro	19
Evidencias del Nuevo Nacimiento	20
EL ARREPENTIMIENTO COMO PARTE DE LA TRANSFORMACIÓN	20
Características del arrepentimiento verdadero	20
Diferencias entre el remordimiento y el arrepentimiento	21
LA PROMESA DE VIDA ETERNA	22
¿QUÉ ES ESTAR EN LA GLORIA DE DIOS?	22
¿DIOS HIZO TODO PARA SU GLORIA?	23



Este texto desea mostrar la plenitud del Evangelio de una manera resumida: el problema del pecado como principal problema de la humanidad, la provisión de Cristo en la cruz, la fe como medio de salvación, la transformación en santidad y la esperanza de la vida eterna.

El pecado como el gran problema de la humanidad

La Biblia enseña que el pecado es la raíz de la separación entre Dios y la humanidad. Todos han pecado y están bajo condenación.

Romanos 3:23 – *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”*

Romanos 6:23 – *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”*

Isaías 59:2 – *“Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.”*

El pecado no solo afecta la relación del hombre con Dios, sino que trae muerte espiritual y condenación eterna.

¿QUÉ ES EL PECADO?

El pecado es la transgresión de la ley de Dios, la rebelión contra su voluntad y el rechazo de su autoridad. Es lo que separa al ser humano de Dios y trae como consecuencia la muerte espiritual y la condenación.

Definiciones bíblicas del pecado

1 Juan 3:4 – *“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.”*

El pecado es cualquier acción, pensamiento o actitud que viola los mandamientos de Dios.

Romanos 14:23 – *“Todo lo que no proviene de fe, es pecado.”*

No solo se peca al quebrantar la ley, sino también cuando se actúa sin confianza en Dios.

Santiago 4:17 – *“Al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.”*

No solo pecamos al hacer lo malo, sino también al dejar de hacer el bien.

1 Juan 5:17 – *“Toda injusticia es pecado.”*

Todo lo que es injusto, deshonesto o contrario a la santidad de Dios es pecado.

ORIGEN DEL PECADO

El origen del pecado en la Biblia se encuentra en la rebelión contra Dios. Hay dos momentos clave en su aparición:

1. **El pecado en el mundo espiritual: la caída de Satanás**
2. **El pecado en la humanidad: la desobediencia de Adán y Eva**

1. El pecado en el mundo espiritual: la caída de Satanás

Antes de que el pecado entrara en la humanidad, surgió en el corazón de un ser angelical que se rebeló contra Dios.

Isaías 14:12-15 describe la caída de un personaje identificado como "Lucero, hijo de la mañana" (*Lucifer* en la Vulgata latina):

"Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono... seré semejante al Altísimo."

Aquí se muestra la raíz del pecado: el orgullo y el deseo de usurpar el lugar de Dios.

Ezequiel 28:12-17 habla del "rey de Tiro", pero el lenguaje parece ir más allá de un simple rey humano y describir la caída de un ser angelical en Edén:

"Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad... tu corazón se enaltecó a causa de tu hermosura."

Apocalipsis 12:7-9 muestra la rebelión de Satanás y su expulsión del cielo con sus ángeles caídos.

El pecado, por lo tanto, comenzó en el corazón de Satanás (adversario), quien, llevado por su orgullo, se apartó de Dios y fue el primero en pecar.

2. El pecado en la humanidad: la caída de Adán y Eva

El pecado entró en la humanidad cuando Adán y Eva desobedecieron el mandato de Dios en el huerto del Edén.

Génesis 3:1-6 relata cómo la serpiente (Satanás) tentó a Eva, cuestionando la Palabra de Dios y prometiéndole que serían "como Dios, sabiendo el bien y el mal."

- *"Vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió, así como ella."*
- *Aquí el pecado de la humanidad fue la desobediencia motivada por el deseo de autonomía y conocimiento fuera de Dios.*

Romanos 5:12 explica la consecuencia de este acto: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”

- Adán, como representante de la humanidad, introdujo el pecado en el mundo, trayendo consigo la muerte espiritual y física.

El pecado comenzó en Satanás, quien cayó por orgullo, y entró en la humanidad cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios en el Edén. Desde entonces, el pecado ha corrompido la naturaleza humana y el mundo, separando a la humanidad de Dios.

¿POR QUÉ EL PECADO ES CAUSA DE MUERTE ESPIRITUAL Y DE CONDENACIÓN?

El pecado es causa de **muerte espiritual y condenación** porque separa al ser humano de Dios, quien es la fuente de la vida. La Biblia deja claro que el pecado no es solo una acción moralmente incorrecta, sino una transgresión contra la santidad y justicia de Dios, lo que trae consecuencias eternas.

La muerte espiritual: Separación de Dios

Desde el principio, Dios advirtió que el pecado traería muerte.

Génesis 2:16-17 – Dios le dio a Adán una advertencia clara: *“De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”*

- Aunque Adán y Eva no murieron físicamente en ese momento, murieron espiritualmente, es decir, quedaron separados de Dios.

Efesios 2:1 – Pablo describe la condición de la humanidad antes de Cristo:

“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.”

- Sin Dios, las personas están **muertas espiritualmente**, aunque sigan físicamente vivas.

Isaías 59:2 – Explica la separación causada por el pecado: *“Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.”*

El pecado rompe la comunión con Dios, lo que equivale a muerte espiritual.

El pecado trae condenación: Justicia de Dios

Dios es santo y justo, por lo que el pecado no puede quedar impune.

Romanos 6:23 – *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”*

- El pecado tiene un castigo: la muerte eterna, es decir, la separación definitiva de Dios.

Romanos 5:12 – *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”*

- La muerte es consecuencia directa del pecado de Adán, que afectó a toda la humanidad.

Mateo 25:46 – Jesús habla sobre el destino final de los impíos:

“E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.”

- La condenación no es solo física, sino eterna.

Apocalipsis 20:14-15 – *“Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.”*

- El juicio final confirma que el pecado sin arrepentimiento lleva a la **muerte segunda**, que es el castigo eterno.

La condenación no es solo física, sino eterna, pues el pecado no solo trae consecuencias en esta vida (como la muerte física), sino que también conlleva un juicio final que resulta en una separación eterna de Dios.

La muerte física: Consecuencia inmediata del pecado

Desde la caída de Adán y Eva, el pecado trajo la muerte física a la humanidad.

Génesis 3:19 – Dios le dice a Adán: *“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra; porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.”*

- La muerte física es una consecuencia directa del pecado.

Romanos 5:12 – *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”*

- La muerte afecta a toda la humanidad porque todos nacemos con una naturaleza pecaminosa como efecto de la herencia adámica.

La muerte eterna: La condenación definitiva

La muerte física no es el fin. Según la Biblia, después de la muerte hay un juicio y una sentencia eterna para los que mueren físicamente sin reconciliarse con Dios.

Hebreos 9:27 – *“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.”*

- La muerte no es la aniquilación del alma, sino el paso a una existencia eterna donde habrá juicio.

Mateo 25:41 – Jesús dice: *“Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.”*

- La condenación es eterna, no temporal y se llevará a cabo en el infierno.

Apocalipsis 20:14-15 – *“Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”*

- La "muerte segunda" es la condenación final en el lago de fuego.
- **La muerte física** es la separación del cuerpo y el alma, y es la consecuencia terrenal del pecado.
- **La muerte eterna** es la separación definitiva de Dios y es la condenación final para quienes mueren sin fe en Cristo.
- **La única salvación** de esta condenación eterna es Jesucristo, quien ofrece vida eterna a quienes creen en Él.

Solo cristo puede revertir la muerte espiritual

Dios proveyó la solución a través de Jesucristo.

Juan 11:25-26 – Jesús dijo: *“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.”*

- Jesús es la única esperanza para escapar de la condenación.

Efesios 2:4-5 – *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).”*

Romanos 8:1 – *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús.”*

Cristo tomó la condenación en la cruz para que los creyentes tengan vida eterna.

El pecado causa muerte espiritual porque separa al ser humano de Dios, la fuente de la vida. También trae condenación eterna porque Dios es justo y no puede dejar el pecado sin castigo. Sin embargo, en Cristo hay redención, restauración y vida eterna para quienes creen en Él.

¿LE ES POSIBLE AL HOMBRE CUMPLIR LA LEY DE DIOS?

La Biblia enseña que **el ser humano, en su condición caída, no puede cumplir perfectamente la Ley de Dios**, porque el pecado ha corrompido su naturaleza. Sin embargo, en Cristo, Dios provee la justicia y la capacidad para vivir en obediencia.

El Hombre Natural No Puede Cumplir la Ley

Desde la caída de Adán, el pecado ha hecho imposible que el hombre obedezca plenamente la Ley de Dios.

Romanos 3:10-12 – *"No hay justo, ni aún uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno."*

Nadie puede cumplir la Ley por su propia capacidad.

Santiago 2:10 – *"Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos."*

La Ley exige perfección, y fallar en un solo punto nos hace culpables.

Romanos 8:7-8 – *"Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios."*

La naturaleza pecaminosa impide que el hombre cumpla la Ley.

Cristo Cumplió la Ley por Nosotros

Dios envió a su Hijo para cumplir perfectamente la Ley y ofrecernos su justicia.

Mateo 5:17 – *"No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir."*

Jesús vivió sin pecado y cumplió perfectamente la Ley.

Romanos 10:4 – *"Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree."*

En Cristo, la justicia de la Ley se cumple en nosotros por la fe.

Por naturaleza, el hombre no puede cumplir la Ley de Dios debido al pecado.

Jesucristo cumplió la Ley en nuestro lugar y nos da su justicia.

Por medio del Espíritu Santo, el creyente es capacitado para vivir en obediencia.

No somos salvos por cumplir la Ley ni por obras, sino por la gracia de Dios en Cristo, quien nos transforma para obedecerle.

LA CRUZ DE CRISTO COMO LA SOLUCIÓN AL PECADO

Dios, en su amor, proveyó la solución al pecado mediante el sacrificio de Jesucristo en la cruz, quien pagó la deuda del pecado.

Juan 3:16 – *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”*

2 Corintios 5:21 – *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”*

1 Pedro 2:24 – *“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.”*

La cruz es la evidencia del amor y la justicia de Dios: Cristo tomó el castigo que nosotros merecíamos.

¿POR QUÉ ERA NECESARIO EL DERRAMAMIENTO DE LA SANGRE DE CRISTO?

El derramamiento de la sangre de Cristo era **necesario** porque, según la justicia de Dios, **el pecado solo podía ser expiado mediante un sacrificio de sangre**. Este principio está arraigado en la ley mosaica y se cumple plenamente en la obra de Cristo en la cruz.

La sangre es necesaria para la expiación del pecado

Dios estableció en la ley que **sin derramamiento de sangre no hay perdón de pecados**.

Hebreos 9:22 – *“Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.”*

- Esto significa que el pecado no puede ser perdonado sin un sacrificio de sangre.
- **Levítico 17:11** – *“Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.”*
- En el Antiguo Testamento, los sacrificios de animales cubrían temporalmente los pecados del pueblo. Sin embargo, estos sacrificios eran **imperfectos y repetitivos**.

Cristo, el sacrificio perfecto y definitivo

Los sacrificios del Antiguo Testamento eran solo una sombra del sacrificio perfecto de Cristo.

Hebreos 10:4 – *“Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”*

- Los sacrificios de animales no podían ofrecer una solución definitiva.

Juan 1:29 – Juan el Bautista presenta a Jesús: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”*

- Cristo es el sacrificio perfecto que **no solo cubre, sino que quita el pecado**.
- El **Cordero de Dios** es un título de **Jesucristo**, quien se ofreció en sacrificio para quitar el pecado del mundo. En el Antiguo Testamento, los corderos eran sacrificados como ofrendas por el pecado, pero Jesús fue el sacrificio perfecto y definitivo.

1 Pedro 1:18-19 – *“Fuisteis rescatados (...) con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.”*

- Jesús es el sacrificio perfecto que pagó por nuestros pecados y nos da salvación.

Hebreos 9:12 – *“Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.”*

- Jesús entró en la presencia de Dios con **su propia sangre**, asegurando la redención eterna.

La sangre de Cristo trae redención, justificación y reconciliación

El sacrificio de Cristo no solo nos limpia del pecado, sino que también nos reconcilia con Dios y nos da **vida eterna**.

Efesios 1:7 – “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.”

- Su sangre nos redime y nos da perdón.

Romanos 5:9 – “Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.”

- La sangre de Cristo **nos justifica** y nos salva del juicio de Dios.

Colosenses 1:20 – “Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.”

- Su sangre nos **reconcilia** con Dios.

Era necesario que **Cristo derramara su sangre** porque:

Dios exige sangre para la expiación del pecado (Levítico 17:11, Hebreos 9:22).

Los sacrificios del Antiguo Testamento eran insuficientes (Hebreos 10:4).

Cristo fue el sacrificio perfecto y definitivo (Hebreos 9:12, Juan 1:29).

Su sangre nos redime, nos justifica y nos reconcilia con Dios (Efesios 1:7, Romanos 5:9, Colosenses 1:20).

El sacrificio de Cristo **fue suficiente y no necesita repetirse**. Ahora, todo aquel que cree en Él recibe perdón y vida eterna.

¿Qué es la Justificación?

La **justificación** es el acto por el cual Dios **declara justo** al pecador arrepentido por medio de la **fe en Jesucristo**. No se basa en obras humanas, sino en la gracia de Dios y el sacrificio de Cristo en la cruz.

Romanos 3:24 – “Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.”

Romanos 5:1 – “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

Dios nos perdona, nos libra de la culpa del pecado y nos concede su justicia cuando ponemos nuestra fe en Cristo.

¿Qué es la Reconciliación?

La **reconciliación** es la restauración de la relación entre Dios y el ser humano, la cual fue quebrantada por el pecado. Ocurre por medio de **Cristo**, quien, a través de su sacrificio, nos reconcilió con Dios. El hombre no se reconcilia con Dios, es Él quien se reconcilia con el hombre.

2 Corintios 5:18-19 – *"Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo (...) Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta los hombres sus pecados."*

Gracias a Cristo, podemos volver a tener comunión con Dios y disfrutar de una relación restaurada con Él.

El don de fe para creer en Cristo como señor y salvador

La fe es un regalo de Dios, no un mérito humano. Solo por medio de la fe en Cristo podemos recibir salvación.

Efesios 2:8-9 – *"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe."*

Romanos 10:9-10 – *"Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación."*

Hebreos 12:2 – *"Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe."*

La fe no es simplemente una creencia intelectual, sino una confianza genuina en Cristo como Salvador y Señor.

¿QUÉ ES LA FE SALVADORA?

La **fe salvadora** es el don de Dios mediante el cual una persona confía plenamente en Cristo para su salvación, abandonando toda dependencia de sus propias obras y recibiendo la justicia de Cristo como su única esperanza de vida eterna.

Características de la fe salvadora

Es un don de Dios

- La fe salvadora no es producto del esfuerzo humano, sino que es concedida por Dios por Su gracia soberana.
- *Efesios 2:8-9* – "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe."

Se centra en Cristo como único Salvador

- No es simplemente una creencia intelectual, sino una confianza total en la

persona y obra de Cristo para el perdón de los pecados y la reconciliación con Dios.

- *Hechos 16:31* – “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”

Incluye conocimiento, asentimiento y confianza

- **Conocimiento:** Comprensión de quién es Cristo y qué ha hecho.
- **Asentimiento:** Reconocimiento de que lo que Dios dice es verdad.
- **Confianza:** Dependencia personal en Cristo para la salvación.
- **Romanos 10:9-10** – “*Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.*”

Produce frutos de obediencia

- La fe salvadora no es una fe muerta; se manifiesta en una vida transformada, caracterizada por la obediencia a Dios y el crecimiento espiritual.
- *Santiago 2:17* – “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.”

Es perseverante

- La verdadera fe salvadora es perseverante hasta el final, sosteniéndose en la gracia de Dios y resistiendo las pruebas y tentaciones.
- *Mateo 24:13* – “Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.”

Reconoce la necesidad de arrepentimiento

- La fe salvadora va acompañada de un genuino arrepentimiento, es decir, un cambio de mente y corazón hacia el pecado y hacia Dios.
- *Marcos 1:15* – “Arrepentíos, y creed en el evangelio.”

Trae paz con Dios

- La fe salvadora justifica al creyente delante de Dios, trayendo paz y reconciliación con Él.
- *Romanos 5:1* – “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

La fe salvadora es la respuesta que Dios obra en el corazón del pecador para llevarlo a confiar en Cristo como su único Salvador y Señor. Es una fe que transforma, que persevera y que da gloria a Dios al depender enteramente de Su gracia para la redención.

La transformación para andar en santidad

La salvación no solo nos libra de la condenación, sino que nos transforma para vivir una vida de santidad en obediencia a Dios.

2 Corintios 5:17 – *“De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”*

Romanos 6:22 – *“Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.”*

Gálatas 5:22-23 – *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”*

La transformación es una evidencia de la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente.

¿SOMOS TRANSFORMADOS EN SANTOS?

Sí, al creer en Cristo, somos **santificados**, es decir, **apartados para Dios** y transformados a su imagen. La santidad es un **proceso** que comienza en la salvación y continúa hasta la glorificación.

1 Corintios 1:2 – *“A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos.”*

Desde el momento de la salvación, Dios nos **declara santos** en Cristo.

2 Corintios 3:18 – *“Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”*

La **santificación es progresiva**; Dios nos moldea continuamente.

Hebreos 12:14 – *“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”*

La santidad es evidencia de nuestra relación con Dios.

En Cristo, somos **santos por posición**, pero también estamos en un **proceso de transformación** hacia una vida santa por obra del Espíritu Santo.

¿POR QUÉ PODEMOS AFIRMAR QUE SOMOS SANTOS?

Podemos afirmar que somos santos porque la **Biblia nos llama santos** en Cristo, no por méritos propios, sino por la obra de Dios en nosotros. La santidad es

tanto una posición que recibimos en la salvación como un proceso de transformación en nuestra vida.

SOMOS SANTOS POR LA OBRA DE CRISTO

1 Corintios 1:30 – *"Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención."*

Dios nos santifica en Cristo, apartándonos para Él.

Hebreos 10:10 – *"En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre."*

La santidad es un regalo de Dios, obtenida por el sacrificio de Cristo.

DIOS NOS LLAMA SANTOS

1 Corintios 1:2 – *"A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos."*

Los creyentes ya son santos porque han sido apartados para Dios.

Efesios 1:4 – *"Nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él."*

Desde antes de la creación, Dios nos destinó a ser santos en Cristo.

LA SANTIFICACIÓN ES UN PROCESO CONTINUO

2 Corintios 3:18 – *"Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor."*

Aunque ya somos santos en Cristo, **Dios sigue moldeándonos** a su imagen.

1 Tesalonicenses 4:3 – *"La voluntad de Dios es vuestra santificación."*

Dios desea que vivamos en santidad cada día.

Podemos afirmar que somos santos porque:

Dios nos ha santificado en Cristo (posición).

La Biblia nos llama santos desde el momento de nuestra salvación.

Estamos en un proceso de santificación por el Espíritu Santo.

En Cristo, la santidad no es un mérito humano, sino un regalo divino.

EN CRISTO, EL CREYENTE PUEDE VIVIR EN OBEDIENCIA

Aunque nadie puede obedecer la Ley perfectamente, el Espíritu Santo capacita a los creyentes para vivir en obediencia.

Romanos 8:3-4 – *"Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu."*

Por medio del Espíritu Santo, podemos caminar en obediencia.

Gálatas 5:16 – *"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne."*

El Espíritu nos guía a vivir conforme a la voluntad de Dios.

Hebreos 8:10 – *"Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo."*

En el Nuevo Pacto, Dios cambia nuestro corazón para que deseemos obedecerle.

BENDICIONES DE PAZ Y GOZO

Las bendiciones de **paz y gozo** son regalos que Dios da a quienes confían en Él. No dependen de las circunstancias, sino de la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente.

Paz: La tranquilidad que viene de Dios

La paz de Dios **supera todo entendimiento** y guarda el corazón de quienes descansan en Él.

Filipenses 4:7 – *"Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús."*

Juan 14:27 – *"La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo."*

Bendición: No es una paz temporal, sino una seguridad profunda en Dios, incluso en medio de dificultades.

Gozo: Una alegría que viene de Dios

El gozo de Dios **es permanente** y no depende de las emociones o circunstancias.

Romanos 15:13 – *"Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo."*

Salmo 16:11 – *"En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre."*

Gálatas 5:22 – *"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz..."*

Bendición: Es una alegría profunda que proviene de la comunión con Dios y su Espíritu en nosotros.

La paz de Dios nos da seguridad y calma en toda situación.

El gozo del Señor es nuestra fortaleza y nos llena de esperanza.

Ambas bendiciones son el resultado de una vida rendida a Dios y guiada por el Espíritu Santo.

En Cristo, podemos vivir con paz y gozo, sin importar las circunstancias.

EL NUEVO NACIMIENTO: QUÉ ES Y POR QUÉ ES NECESARIO

El **nuevo nacimiento** es un concepto fundamental en la enseñanza de Jesús y se refiere a la **transformación espiritual** que ocurre cuando una persona cree en Él y recibe el Espíritu Santo. No es un cambio externo o moral solamente, sino un acto sobrenatural por el cual Dios le da **vida espiritual** a alguien que estaba muerto en sus pecados.

Jesús enseñó que es necesario nacer de nuevo

Cuando Nicodemo, un fariseo y maestro de la ley, vino a Jesús de noche, le hizo preguntas sobre el reino de Dios. Jesús le dijo claramente:

Juan 3:3 – *"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."*

- Jesús no dijo que el nuevo nacimiento era **opcional**, sino **necesario** para entrar en el reino de Dios.

Nicodemo, confundido, preguntó cómo un hombre adulto podría volver a nacer. Jesús le explicó que no hablaba de un nacimiento físico, sino **espiritual**:

Juan 3:5-6 – *"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es."*

- El primer nacimiento es físico, pero el **nuevo nacimiento** es obra del Espíritu Santo.

El Nuevo Nacimiento es un acto de Dios

El nuevo nacimiento **no depende de esfuerzos humanos**, sino que es un acto soberano de Dios.

Juan 1:12-13 – *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”*

- Nadie puede **hacerse nacer de nuevo por sí mismo**; es una obra de Dios.

Tito 3:5 – *“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.”*

- El nuevo nacimiento es **regeneración**, una transformación interior hecha por el Espíritu.

El Nuevo Nacimiento nos da una nueva vida en Cristo

Cuando una persona nace de nuevo, deja atrás su **vieja naturaleza pecaminosa** y recibe una **nueva vida en Cristo**.

2 Corintios 5:17 – *“De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”*

- No es solo un cambio superficial, sino una **nueva identidad**.

Efesios 2:1-5 – *“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).”*

- Antes del nuevo nacimiento, estábamos muertos espiritualmente; ahora tenemos **vida en Cristo**.

El Espíritu Santo nos transforma desde adentro

Cuando nacemos de nuevo, el Espíritu Santo viene a morar en nosotros y nos transforma.

Ezequiel 36:26-27 (Profecía sobre el nuevo nacimiento) – *“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos.”*

- Dios no solo perdona nuestros pecados, sino que **cambia nuestro corazón** y nos da Su Espíritu.

Romanos 8:9 – *“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros.”*

- El nuevo nacimiento nos capacita para vivir **según el Espíritu** y no según la carne.

Evidencias del Nuevo Nacimiento

Si alguien ha nacido de nuevo, su vida mostrará **cambios reales**. Algunas evidencias incluyen:

Amor por Dios y su Palabra (1 Pedro 2:2)

Cambio en su forma de vivir (1 Juan 2:3-6)

Deseo de hacer la voluntad de Dios (Filipenses 2:13)

Victoria sobre el pecado (1 Juan 3:9)

Fruto del Espíritu en su vida (Gálatas 5:22-23)

El **nuevo nacimiento** es una obra sobrenatural de Dios que **transforma la vida de una persona**. No es un simple cambio de creencias, sino una **regeneración espiritual** que nos hace nuevas criaturas en Cristo. Es **necesario** para entrar en el reino de Dios y es el inicio de una vida de santidad y comunión con Él.

El arrepentimiento como parte de la transformación

El **arrepentimiento** es un cambio profundo de mente, corazón y dirección hacia Dios, producido por Su gracia. No es solo un sentimiento de remordimiento o culpa, sino un giro genuino del pecado hacia la obediencia a Dios. Es una respuesta a la convicción del Espíritu Santo que lleva al creyente a buscar a Dios con humildad y sumisión.

Características del arrepentimiento verdadero

Es obra de Dios en el corazón del hombre

- El arrepentimiento no es meramente una decisión humana, sino un regalo que Dios concede para llevarnos a la salvación.
- *Hechos 11:18* – “De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida.”

Incluye una convicción del pecado

- Reconocer la gravedad del pecado y cómo nos separa de Dios es el primer paso hacia un verdadero arrepentimiento.
- *Salmo 51:3-4* – “Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí.”

Produce tristeza piadosa

- A diferencia de la culpa mundana, la tristeza piadosa nos lleva a un cambio duradero y a una relación más profunda con Dios.

- *2 Corintios 7:10* – “Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.”

Implica apartarse del pecado

- El arrepentimiento verdadero no solo confiesa el pecado, sino que se aparta de él con un deseo sincero de vivir en obediencia.
- *Isaías 55:7* – “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová.”

Se manifiesta en frutos dignos de arrepentimiento

- El arrepentimiento genuino se evidencia en un cambio visible en la vida del creyente.
- *Mateo 3:8* – “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento.”

Es continuo en la vida cristiana

- No es un evento único, sino un proceso continuo de alejamiento del pecado y acercamiento a Dios en la vida del creyente.
- *1 Juan 1:9* – “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”

Nos lleva a confiar plenamente en Cristo

- El arrepentimiento bíblico no solo implica alejarse del pecado, sino volverse completamente a Cristo como única esperanza de salvación.
- *Hechos 20:21* – “Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.”

Diferencias entre el remordimiento y el arrepentimiento

Remordimiento	Arrepentimiento
Se enfoca en la culpa propia	Se enfoca en el perdón de Dios
Produce tristeza estéril	Produce cambio de vida
Puede llevar a la desesperación	Lleva a la restauración con Dios
Se preocupa por las consecuencias	Se preocupa por la relación con Dios

El arrepentimiento verdadero es un llamado de Dios a abandonar el pecado y volvernos a Él con todo el corazón. No solo transforma nuestra relación con Dios, sino que también moldea nuestra vida diaria en obediencia y santidad.

La promesa de vida eterna

La salvación en Cristo garantiza la vida eterna con Dios en gloria, lejos del pecado y la muerte.

Juan 11:25-26 – *“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.”*

1 Juan 2:25 – *“Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.”*

Apocalipsis 21:3-4 – *“He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.”*

La vida eterna es el destino final de los redimidos: vivir para siempre en comunión con Dios.

¿QUÉ ES ESTAR EN LA GLORIA DE DIOS?

Estar en la gloria de Dios significa experimentar su **presencia, majestad y plenitud**. Se puede entender en tres dimensiones:

La Gloria de Dios como su Presencia y Esplendor

La gloria de Dios representa su **grandeza, poder y santidad**, manifestada en el cielo y en la tierra.

Éxodo 33:18-19 – *“Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro.”*

Moisés anhelaba experimentar la presencia gloriosa de Dios.

Salmo 19:1 – *“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.”*

La gloria de Dios se refleja en toda la creación.

La Gloria de Dios en la Vida del Creyente

Cuando una persona es salva y transformada, experimenta **la gloria de Dios en su vida**.

2 Corintios 3:18 – *"Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor."*

Creemos en la gloria de Dios a medida que somos transformados a su imagen.

Juan 17:22 – *"La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno."*

Jesús compartió su gloria con los creyentes para que vivan en unidad con Dios.

La Gloria Eterna en el Cielo

Los creyentes serán llevados a la gloria celestial para estar **eternamente con Dios**.

Romanos 8:18 – *"Las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse."*

La gloria futura en la presencia de Dios será incomparable.

Apocalipsis 21:23 – *"La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera."*

En la eternidad, los redimidos vivirán en la plenitud de la gloria de Dios.

En la tierra, experimentamos su gloria en su presencia, poder y transformación en nuestras vidas.

En la eternidad, estaremos en la plenitud de su gloria, sin pecado ni sufrimiento.

La gloria de Dios es su majestad revelada y su presencia manifestada en sus hijos.

Vivir para la gloria de Dios es el propósito supremo del creyente.

¿DIOS HIZO TODO PARA SU GLORIA?

Sí, la Biblia enseña que **Dios creó todas las cosas para su gloria**. Esto significa que su propósito supremo en la creación, la redención y toda su obra es manifestar y exaltar su gloria.

La Creación fue hecha para su gloria

Dios creó el universo y todo lo que en él hay para reflejar su grandeza y majestad.

Salmo 19:1 – *"Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos."*

La creación es una manifestación visible de la gloria de Dios.

Isaías 43:7 – *"A todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice."*

Dios creó a la humanidad con el propósito de reflejar su gloria.

La Redención es para su gloria

Dios salva a los pecadores para revelar su misericordia, gracia y justicia.

Efesios 1:6 – *"Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado."*

Nuestra salvación exalta la gloria de la gracia de Dios.

Romanos 11:36 – *"Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén."*

Todo lo que existe tiene como fin último la gloria de Dios.

Nuestra vida debe ser para su gloria

Los creyentes son llamados a vivir de manera que reflejen y exalten la gloria de Dios.

1 Corintios 10:31 – *"Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios."*

Aun las cosas más sencillas de la vida deben hacerse con el propósito de glorificar a Dios.

Mateo 5:16 – *"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."*

Nuestras buenas obras deben dirigir la atención a Dios, no a nosotros.

Dios hizo todo para su gloria, incluyendo la creación, la salvación y nuestra vida.

Nuestra misión es reflejar su gloria en todo lo que hacemos.

En la eternidad, toda la creación proclamará su gloria para siempre.

Vivir para la gloria de Dios es nuestro propósito supremo.